

SE
TODOS LOS JUEVES

DIRECTOR-FUNDADOR
Don Perillan Nuxa

NUMEROS ATRASADOS
a dobles precios

NÚMERO SUELTO
15 CENTIMOS
25 CENTIMOS
NÚMERO DOBLE

SUSCRIPCIONES

En Madrid. — No se admiten por menos de 6 meses, 20 rs., ó un año, 36 rs.

DIRECCION

Calle del Príncipe, 12
3.º de la derecha.



SE
TODOS LOS JUEVES

FRECUENTES
REVALOR
A LOS SUSCRITORES

NUMEROS ATRASADOS
a dobles precios

SUSCRIPCIONES

DIRECCION
En provincias, 3 me-
ses, 12 rs.; 6 meses,
24 rs.; 1 año, 40 rs.
POR MEDIO DE AGENTES
El 20 por 100 de su-
mento.
En Paris de Francia
y demás países ex-
tranjeros, 1 año, 25
francos ó pesetas.
En América, 1 año, 7
pesos fuertes.

ADMINISTRACION

Calle del Príncipe, 12
3.º de la derecha.

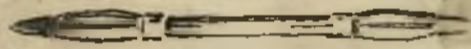
ORGANA POLITICA DEMOCRATICA



¡Habló Romero Giron!...

Mañana suspendemos el envío del periódico a los suscritores que no han correspondido a nuestra galantería renovando la suscripción; así como a todos los agentes que deban alguna cantidad por pequeña que ésta sea.

EL ADMINISTRADOR



LOS MONITOS DE HOY

España es una pecera: mirando de izquierda a derecha se ve a los grandes chupópteros de la Nación: Camacho, que es el que tiene al país entre los labios; Castelar, Sagasta, Alonso Martínez, Venancio Gonzalez, Echegaray, Leon y Canario, Nocedal, Lopez Dominguez, Sardoalito, Martos, Martinez Campos, Cánovas, Moret, el Duque, Beranger, Moyano, Montero Rios, Pavia, el marqués de la Viruta de Armiño, y el señó de Albarea. Ahora lea usted el rótulo del Almacén y haga los pedidos al cosechero

MECACHÍ



La izquierda dinástica y la temperatura de Madrid están al mismo temple; a 6 bajo cero.
¡Digan ustedes luego, que Sagasta no es hombre de buena estrella!

Hace quince días, todos, menos yo, creían que la fusión había llegado a su último trance: todos, hasta el mismo Abascal, que sintió sus mareas izquierdistas, y estuvo a punto de creer que tirando a mano izquierda llegaría a la prefectura del Manzanares, su sueño dorado. Yo siempre tuve confianza en la buena suerte de D. Práxedes, y auguré que el veterano de Alcolea se había metido en un mal negocio.

¿En qué me fundaba? En ver que Mafeo había embarcado a su gente en la escampavía serranista y él se había quedado en tierra.

No puede ser, me decía, que los expedicionarios de la izquierda encuentren al fin de su penosa navegación el golfo de las carteras. Si la pesca fuera segura, Martos se habría embarcado el primero.

Y con efecto, la expedición ha sido desdichada: el piloto de Alcolea ha llevado su nave a encallar en un banco de arena. De nada le ha servido izar la bandera de la Constitución del 69, para pedir socorro. Las gentes de la situación le miran desde la playa, se ríen de él, y no le mandan siquiera el bote salva-vidas.

Sagasta, como ha dicho, triunfa en toda la línea. ¿Qué no se consigue en España con el mágico talismán del presupuesto?

¿Que es un apóstata que ha renegado de los principios con que embaucaba a los incautos cuando estaba en la oposición? Bueno, ¿y qué? La mayor parte de los políticos españoles han hecho lo mismo.

¿Quién se asusta aquí de una apostasía?
Que conteste Romero Giron, el simpático Romero Giron, que nos dijo el otro día que él ha profesado siempre en el fondo de su conciencia el culto de la monarquía, y que si se ha fugido republicano por espacio de nueve años, lo ha hecho por no dar un disgusto a sus enemigos.

Ahora resulta que es monárquico al estilo de Sagasta y

de Alonso Martínez, es decir, a macha-martillo, y que la Constitución de 1869 que firmó y defendió con aparente entusiasmo, le inspiraba verdadera aversión.

¿La conducta de ese santo varón les inspira a ustedes menosprecio? Pues, sin embargo, es hombre que lo entiende; antes de dos meses será ministro, que es lo que hay que ser en España para asegurarse un buen pasar, aunque le dure la vida muchos años.

¿Se figuran ustedes que Romero Giron se habría pasado al bando de Sagasta si éste no fuera dispensador de carteras? No; se habría ido con el duque de la Torre ó con el moro Muza, si hubiera oído que uno ú otro podían hacerle ministro.

Y quien dice Romero Giron, dice, por ejemplo, el marqués de Sardoal. ¿Por qué ha arrojado la semilla de la disidencia en el huerto de la izquierda? Pues sencillamente para que Sagasta se lo agradezca y luego se lo recompense.

Es lo que dice Moreno Benítez: «Yo firmé la Constitución de 1869, como firmé tantos millones de billetes del Pardo antes de que Camacho me arrancara aquella viña. Pero si ahora me asaltaran escrúpulos de conciencia por mor de aquella firma, dejaría de ser presidente de sección del Consejo de Estado con 60.000 reales de sueldo.»

Y seamos francos: ¿qué vale más, guardar lealtad a una triste firma ó cobrar 15.000 pesetas anuales?

En eso no pensó el general Serrano con ser hombre tan precavido. Como él de todos modos, siendo ministerial ó siendo de oposición, tiene seguros sus seis mil duros del presupuesto de Guerra, no cayó en la cuenta de que otros se asustarían ante la idea de soltar la tajadita que les hubiera tocado el día en que Sagasta repartió el botín de la victoria.

Los que me han hecho mucha, pero muchísima gracia, han sido los conservadores. Ellos confiesan que aborrecen la Constitución del 69, con toda su alma: ellos se opondrán con todas sus fuerzas a que la restablezca el duque de la Torre.

Y, sin embargo, se ofrecen generosa y desinteresadamente a ayudar al duque para que tumba a Sagasta.

Y no porque quieran el poder. El académico marqués de Molins nos decía la otra tarde que aunque se lo encontraran tirado en la calle no lo recogerían del suelo.

¿Por qué se habrán metido a cirineos de la izquierda? Pues, sencillamente, porque se han hecho la cuenta de que a río revuelto, ganancia de conservadores.

¿Quién sabe? se habrán dicho: mientras Serrano y Sagasta se disputan encarnizadamente el mango de la sartén, acaso en un momento de descuido podremos agarrarle nosotros.

El cálculo no está mal hecho; pero Sagasta los ha reconocido la intención y no lo soltará ni un solo instante por lo que pueda suceder.

Aquí el que menos corre, vuela; ó de otro modo, el que menos corre, es un Bielsa.

Lo que ahora preocupa a ministeriales y a izquierdistas es lo del juramento. ¿Es si que es cuestión peliaguda! Es necesario arreglar las cosas de manera que Montero Rios, el gallego, pueda entrar en el Congreso, y é ha dicho que no entrará como le obliguen a jurar.

Y es necesario a la vez no disgustar a los inquilinos del palacio de Oriente, que se escamarian si el juramento se aboliera.

¿Como conciliar todas estas cosas? El ingenio de Martos lo ha discurrido: poner promesas, donde antes decía juramento. El galleguito ya estaba conforme, cuando hé aquí que a lo mejor salta un Fabié y dice que con él no cuentan, que a fé de consejero de Estado y corresponsal del Diario de Barcelona, no tolera que se cambie lo del juramento.

Y en vano Nuñez de Arce va de un lado a otro para conciliar a tirios y troyanos.

Pero venga usted acá, gallego de mis pecados: ¿Qué le importa a usted un juramento más ó menos? ¿Cuántas cosas han jurado los políticos de España, para faltar después a la fe jurada? ¿No juró el duque de la Torre fidelidad a doña Isabel? ¿No juró Sagasta fidelidad a la Constitución del 69? ¿Y el mismo no juró a D. Amadeo?

¿Quién hace aquí caso de juramentos?
¡Jure usted, hombre, jure V., que cuando venga la República, ya le llamarán los santones del republicanismo, y se le hará su huequecito en la mesa del Presupuesto!

¡Si aquí todos somos perjuros... no haga V. caso!

HOLOFERNES

LAS DOS NEVADAS

Ved la villa del oso y del jaleo, envuelta en el blanquísimo sudario de la piadosa nieve; así *El Correo*, que tiene su especial vocabulario, y estilo peculiar como *Asmodeo*, acaba de llamarla; ¡es necesario admirar a estos polos en lingüística que hoy conoce la prensa periodística.

Madrid viste ropaje de inocencia: esta noble y vetusta cortesana, necesita del tiempo la inclemencia, para calmar su agitación mundana. Madrid duerme: está haciendo penitencia... pero ya la vereis salir mañana, en cuanto brille el sol, ébria de gozo, a desquitarse en fiestas y alborozo.

Dos novedades hay: son paralelas... (frase para un *Balance*, recortada): los autores de historias y novelas juntas las contarán, son de una hornada: nacieron a la par; y estas gemelas son... la Izquierda del duque, y la nevada: como quien dice: el patriotismo helado, y el vapor de la tierra condensado.

Este símil es claro, y el más lego verá la exactitud de la figura: los chicos hacen bolas, y es su juego: con la Izquierda las hacen en la altura: la nieve es blanca; ¡pero fango luego! la Izquierda nació clara, y quedó oscura: y si aquella origina resbalones, ésta ya ha ocasionado revoluciones.

Cae igual que la lluvia la nevada, y la Izquierda cayó como lluvia: entre nubes la nieve está formada, y entre nubes la Izquierda tomó vida: estrellas con los copos; y a trellada se ve también la *Zurda*; y derretida, agua es la nieve, y lo será la Izquierda, destinada a bajar donde... se pierda.

E. P. B.



BALANZA SOCIAL

(En un salón.)

—Don Bartolo de la Vega! dice el ugiar, y al momento dejan todos el asiento por saludar al que llega.

—¡Don Federico Aguilar! dice el ugiar, mas ninguno se fija en el importuno, ni le quiere saludar.

—¿Será un justo don Bartolo?

—¿Será un tonto Federico?

—¡No! aquel es bribón... y rico, y éste, un sabio, pobre y solo.

Que es del siglo la divisa:

«Tanto tienes, tanto vales».

En resumen; muchos reales,

aunque el alma esté en camisa.

(En una tribuna del Senado, oyendo leer el documento el héroe de Alcolea:

—¡Ay, mami! ¡qué largo es este chorrizo!

—Como de quien es, hija mía.

LA BROMA



EN EL TEATRO REAL

Dos damas de Madrid, de alto coturno, que tienen palco fijo á todo turno, que ostentan antiquísimos blasones y que tienen muchísimos millones; una de ellas con fincas por millares; propietaria de espléndidos pinares, que en betunes y leñas y resinas dan millones de libras esterlinas... están en su palco la otra noche fumando á troche y moche. En el fondo del palco se veían las bocanadas de humo que salían; y un imprudente espejo descubría el vivísimo reflejo que al dar cada chupada, sin recato, iluminaba el centro del boato. ¡Cuántos ojos las vieron y miraron! ¡Cuántas bocas hablaron! Pero ellas apuraron, sin boquillas, las dos aristocráticas colillas, y después muy campantes se asomaron. Si esto hiciera una *cursi* en las alturas, ¡qué escándalo, qué horror y qué censuras! Pero lo hacen dos damas de la *crema*, y el mundo, celebrando, por sistema, cuanto hace la dichosa aristocracia, dirá... que es un *capricho* y tiene gracia! Pero á mí, con permiso de las gentes que aplauden hasta el vicio en los pudientes, me pareció *chulesco desahogo* este rasgo en dos damas eminentes... ¡Item más, me permito aconsejarlas que otra noche no fumen, porque creo que no podrá faltar quien, al mirarlas, las arrime una grita y un meneo... y hoy no quiero nombrarlas, pero lo haré si me arman un jaleo.

—Pero, señor Albareda: si ya todas las naciones están diciendo que nones, que el catastro es lo que enreda tan delicadas cuestiones... —Esa razón no es de peso... —Se sabe ya que es patraña el catastro...

—¿Qué camueso! ¿Nadie lo hace? Pues por eso quiero implantarlo en España.

También este año se anuncia la gran *Lotería de dinero*, de Hamburgo. ¿Qué pamplina es esa de que tanto oímos hablar? ¿No tenemos bastante socallina con nuestra *Lotería gubernamental*, para que los hamburgueses nos vengan con su gancho?

Bueno está que venga queso de Hamburgo, pero esta bola de la *Lotería de dinero*, pocos la tragán, y sería conveniente averiguar si hay quien toma tajada por autorizar ese reclamo.

Señor Orden de Cuenca... ¡al orden! Pocos días hace lei en sus columnas una composición *A un vecino*, firmada por D. Hernán Varcástegui; y por si usted lo ignora, le diré en confianza, que hay una comedia titulada *El amor y el cornetín*, escrita y estrenada en Madrid el año 1870, y en una de sus escenas están casi todas las quintillas que después ha compuesto D. Hernán.

Conque borre usted la firma de su colaborador, y Cristo con todos. Méenos con D. Hernán.

Se ha publicado en Barcelona el *Almanaque ilustrado de La mosca roja*, para 1883.

La cubierta es una lámina cromo-litografiada, dibujo de Moliné, notabilísimo en su clase, é intercalados en el texto hay porción de grabados y caricaturas de hombres políticos, hechas con suma gracia y habilidad.

Contiene además este *Almanaque*, novelas, cuentos, epigramas, artículos y poesías.

Para adquirirlo basta remitir una peseta en sellos de franqueo á su editor D. Guillermo Perera, Barcelona, quien lo envía á correo seguido, franco de porte.

Habla *El Magisterio Aragonés*:

«El maestro de Greg nizan (Huesca) está siendo víctima de bárbaros atentados. Por dos veces han disparado varios trabucos sobre la casa del honrado Mentor de la Infancia...»

Ya le he dicho á V. que estamos en camino de ser potencia de primer orden...

Y si ud., vamos á cuentas: ¿Qué apostamos á que los ilustrados vecinos de Cregenzan tienen cada año sus corriditas de toros?

¿Recuerdan ustedes mi pregunta del otro jueves, sobre el nombramiento de un Vista para la aduana de la Habana?

Pues ya se descorrió la cortina; y ¡gran casualidad! esta vez ha sido para bien. Deseando *motu proprio*, esclarecer el hecho que se comentaba y que nos había sido expuesto como cosa fea, fuimos *pian piano* al único centro oficial en que podíamos encontrar noticias del caso. Estas han sido satisfactorias. El empleado á quien aludíamos tiene en efecto un expediente, pero incoado á petición suya, para desvanecer habillitas.

Y resulta de las comunicaciones del Capitán General de Cuba, que ese funcionario no pudo estar liado en la trapisonda del cargamento de tabaco, porque cuando se denunció el embarque fraudulento, estaba él enfermo, con licencia, y no pertenecía al *Resguardo* de la Habana, contra quien se procedió en averiguación del supuesto *chanchullo*.

Y como los *denagayos* somos muy leales, y al pan le llamamos pan, y á la izquierda del duque... *ni chicha ni limoná*, allá van espontánea y francamente estas palabras, para que cada cosa quede en su lugar.

Si alguien nos las exigiera, no las escribiríamos; pero hicimos la pregunta y damos la *respuesta*. Con que en paz, y jugando.

LES MATINEES ESPAGNOLES, será el título de un magnífico semanario, esencialmente literario, que va á publicar en Madrid, el baron Stock, fundador de las *Matinées d'Air* y de las *Nouvelles Matinées*.

Conocemos bien al baron Stock; admiramos su excepcional inteligencia, su espíritu delicado, su genio artístico, y respondemos de que si realiza su plan editorial, España contará con una *Revista* nueva en su género, y llena de atractivos.

Ahora, digamos en secreto que el baron no es varon; pero que, como artista de la palabra, vale más que todos los barones y que muchas baronesas: es un verdadero príncipe del Arte.

Aceptando la invitación del conocido fabricante de chocolates Sr. Monleon, asistimos el domingo al espléndido almuerzo con que quiso celebrar la reapertura de su acreditado establecimiento, sito en la calle de Jacometrezo.

La tienda y fábrica del amigo Monleon están vestidas de novias y sus atavíos son del mejor gusto. Delante del mostrador estaba puesta la mesa para el banquete ofrecido á la prensa; y mientras la nieve caía en grandes copos, para regocijo de los escultores callejeros que levantan pirámides, hacen bolas y simulan arcos triunfales, los comensales del Sr. Monleon saboreábamos los exquisitos manjares y excelentes vinos del propio cosechero, que lo es el dueño de la casa.

El *menú* era de Specha, el veterano restaurador de la calle del Caballero de Gracia: por consiguiente, había de ser sabroso y delicado.

Saludada la prensa de Madrid por el Sr. Monleon, contestó un servidor de ustedes, haciendo votos por la prosperidad del activo comerciante; y en virtud de ciertas alusiones, hijas del buen humor, brindaron en seguida; el donoso cronista de *El Progreso*, Sr. Comenge; el ocurrente Ruiz Avila, de *El Porvenir*, y los Sres. Balaciart, Samperro, de *El Globo*; Hinojosa, de *El Día*; Mijares, y otros periodistas en activo servicio y en situación pasiva, que habían asistido como amigos muy queridos del laborioso industrial.

Resumen: Buen almuerzo, buena tienda, y riquísimos mazapanes para las fiestas de Navidad.

Unas frases en el almuerzo: —En qué se parece la izquierda al chocolate? —En que puede tomarse con bollo y con *tostada*. —Para quién será el bollo? —Para el duque. —¿Y la *tostada*? —Para Moret.

El señor Subsecretario del Ministerio de Hacienda, ha sufrido otra derrota que viene á ser la vigésima. Candidato del Gobierno, entró en la sección primera, y un revolcón bochornoso ha sufrido en toda regla. ¿Dimitirá su alto cargo? Eso lo haría cualquiera, pero sabido es que el hombre tiene dura la cabeza, y cuando la agacha, no hay quien se la ponga derecha!

El rey ha cazado dos jabalices en el Pardo. ¡Ya tiene dos cabezas más el dinastismo! ¡Buenas piezas!

Y en el Senado ha hablado Romero Giron... ¡Otra! Conste que ya no hablábamos de la caza del rey. Este es otro suelto que me ha dictado un aragonés.

La reina madre ha dado un gran banquete en Sevilla, el día de la Purísima Concepción. ¡Oh! Era día grande y muy apropiado para esta solemnidad.

Tres ó cuatro grandes de España van á cubrirse delante del rey. Por mí, que se embocen.

Ya que Romero Giron hace una interpellación sobre los pinos de Cuenca, me remite una flamenco esta simple observación: ¿Por qué, si busca algún pino, no hace ese señor tan listo una pregunta sencilla, sobre la misa del Cristo, del Cristo de Minglanilla?

REGALITOS DE LA SEMANA

MEMORIA del Ministerio de Fomento; Exposición de los trabajos de ese centro oficial, desde Febrero de 1881 hasta Noviembre de 1882; Estimando, Sr. D. José Luis!

—LA IZQUIERDA DINÁSTICA, folleto de actualidades políticas, por D. Ignacio Rojo Arias.

Siempre la mujer más perra emplea su seducción, en el hombre de más juicio y de mejor corazón.

¡Mentira parece que Rojo Arias sea zurdo! En fin, su opúsculo es sincero, razonado y merecedor de ser leído. Pronto se convencerá nuestro amigo, de que la Izquierda es una pamplina y de que el duque y Moret son políticos de la misma condición que Martínez Campos y Sagasta.

—CARTILLA DE LA POLICÍA JUDICIAL (atribuciones y deberes de los encargados de la misma); sin nombre de autor.

Es una especie de Catecismo que deben hojear todos los que tengan que ver con los tribunales, y dicho se está que interesa muchísimo á los periodistas de oposición.

—EL PARTIDO LIBERAL DE CUBA. Colección de artículos publicados por el diario *La Tribuna*, cuya lectura interesa á cuantos quieran conocer las actualidades políticas de la gran Antilla española.

ESCAÑALERA

Reproducimos esta carta que nos dirigen de

«Barajas de Melo, 6 de Diciembre de 1882.

Sr. D. Eloy Perillan Buxó.

Muy señor mío: Esto es escandaloso; el servicio de correos no se puede tolerar; no he recibido ningún número de LA BROMA *hace ya quince días!* y yo supongo que ustedes los remitirán con puntualidad: créame que he renovado la suscripción hace unos días que he estado en Madrid y que me pesa, pues sin tener ustedes la culpa uno paga la suscripción para no recibir la mitad de los números.

Vea usted si puede remediarse algo, ó de seguir así, no vuelvo á reclamar ningún número, porque en reclamaciones me cuesta el importe de otra suscripción y tendríamos que dejar los españoles de tener periódicos, y ustedes tendrían que dejar de escribir; con el servicio de correos y la ley de imprenta no hay periódico que pueda vivir mucho tiempo.

Y del indulto, Sr. Perillan, ¿le alcanzó á usted? (1)

Suyo afectísimo S. S. Q. B. S. M.,

MANUEL CABALLERO.

—Agreguese á esta cartita un párrafo de otra del Ferrol, firmada por D. Domingo M. Pineiro, nuestro agente en aquella población, á quien enviamos un paquete con seis ejemplares de *La Política del Hambro*: dice que el paquete llegó deshecho, rotas las cuerdas, y con cuatro tomitos en vez de los seis que marcaba la faja.

—Hoy tenemos que reclamar de la Administración de Correos, un paquete con 50 ejemplares del núm. 48 de LA BROMA, que remitíamos á los Sres. Fando é hijo, de Toledo, y que no ha llegado á su poder, sin embargo de haber sido entregado con su timbre correspondiente, y con doble factura. Deseamos saber quién nos abona el importe del paquete extraviado, y en qué forma se nos indemniza de estos y otros análogos perjuicios.

—Del paquete de Llanes han sido sustraídos 4 ejemplares del mismo número 48.

Suscripcion nacional

PARA LA VIUDA É HIJOS DEL EMINENTE TRIBUNO

D. ESTANISLAO FIGUERAS

Eloy Perillan Buxó.	25 pesetas.
Ramon Claros.	5 »
TOTAL.	30 »

(Se continuará.)

CORRESPONDENCIA

Ferrol.—D. M. P. Recibi pesetas 22, no me extraña que le hayan sustraído dos tomos, del paquete que le remití: aquí acaban de ser presos empleados de correos que robaban cartas con décimos de lotería, con que ¿cómo andará el ajo?—Campanillas de Campos.—R. R. U. Servidos los números que le han tomado los veloces empleados de correos.—R. Recorral.—D. A. Servidos los números; el pago es por meses.—Valencia.—R. B. Servido.—Vivero.—R. S. M. Recibi o pia.—Badajoz.—I. R. Idem 15.—Burgos.—C. A. Idem 6,9.—Valencia.—D. P. P. Idem 8,4.—Almaán.—R. H. Se le ha servido 3 veces ya, el libro que usted reclama.—Fuente la Reina.—J. L. Servidos los números sustraídos y el libro que volo.—Zaragoza.—F. P. C. Confórme y anótalo lo que diga.—Tortosa.—27 de D. H. girado contra usted como desea.—J. S. T. Confórme.—El regalo que usted me recomendó tiene 13 versos de distintas medidas: la *Guía* es buena, pero la cuestión es que no es suelto; y ¿cómo arreglamos esta erradura? Lo devolvoy para que usted lo corrija... haciendo otro que se pueda leer.—Cádiz.—P. C. Recibida orden por pesetas 88, se envió á cobrar, no había llegado aviso de ustedes. El contrato de que hablan ustedes nada tiene que ver con la venta de números sueltos por las calles: para esta, si tienen ustedes la esclavitud.—Barcelona.—R. R. Recibí para esta, si tienen ustedes la esclavitud de POLÍTICA HAMBRO, y usted de casa del Sr. L. se le necesitaban alforjas.—Cuenca F. T. dígame que para ese viaje no necesitaban robos de décimos de lotería.—Málaga.—A. S. Pida usted otro libro, porque la edición de *La Guía de Porasteros* está totalmente agotada.—Santa Cruz de la Zarra.—L. M. Servido.—Toro.—R. B. Anotadas suscripciones, envíe importe y á vuelta de correo irán cuantos recibos necesite.—Bleña.—Q. V. Recibí pesetas 5, faltan otras 5 y 17 céntimos; servido el libro.—Olmado.—L. D. Recibí pesetas 3, no venían los sellos de que usted hablaba, faltan pesetas 1,75.—Valencia.—R. B. Recibí pts. 15, faltan 4,84; se remiten libros pedidos.—Léon.—Q. N. Recibí pesetas 3; confórme.—Llanes.—M. T. Servido.—León.—B. F. Ya sabe usted el importe de su liquidación, porque todos los meses se envía.—Miranda de Ebro.—S. U. No hay recomendación más eficaz que la mía para que cualquiera de los ministros haga... todo lo contrario de lo que yo le pido.—Sevilla.—Q. S. G. He tratado con muchos picaros, pero más recomendado que usted, no he conocido ninguno debajo del Planeta Venus.—Burgos.—D. C. y M. Recibí pesetas 12,9.—Polán.—A. R. Recibí pts. 12,90; díga libro a el que quiere y se le enviaré con muchísimo gusto.—Molina de Aragón.—P. B. H. Suscrito; recuerde de un antiguo amigo.—Toro.—R. B. Recibí pesetas 18,50.—Barcelona.—R. B. Recibí pesetas 19.—Cidamón.—J. L. Queda usted suscrito por 3 meses á este periódico, combinado con LA BROMA, desde 1.º de año.—Zaragoza.—F. G. He cierto lo que dice el Sr. Arago: remita usted 80 céntimos de peseta y será servido.—Carmona.—F. B. Recibidas 5 pesetas; faltan 3,50 para añadir su cuota.—Llanes.—M. T. Atendido.—Seo de Urgel.—F. F. S. Confórme.—Toledo.—F. B. Se le remite lo que pide y se da parte á la Administración Central de Correos.—San Romé.—F. M. Recibí pesetas 5,90; confórme.—Valencia.—P. A. Idem 8,70. Contestado por correo.—Navarra.—F. S. Contestado por tarjeta postal.—Alba de Tormes.—F. B. Servido de que usted agita fajas.—Almería.—F. R. M. No llegaron los sellos de que usted habla, faltan pesetas 4,80.—Valencia.—F. G. N. ayuda usted lo que le he publicado, que el tiempo vuelva.—L. F. Santander.—¿Qué ha de estar sustrada la suscripción, si hace un año que está usted diciendo «mañana, mañana», y el dinero no parece? Todas esas son patrañas y nada más.

(1) No; querido suscriptor: el indulto no he alcanzado á nadie.

Imprenta de LA BROMA, Flor Baja, núm. 22, bajo.